

nes de la CSLA y los compañeros personalmente han ocupado los primeros puestos. Pero, lo repetimos, excepción de esa intervención de Ravines a nombre del partido, no tenemos otros detalles de la intervención comunista, como tal. Hemos pedido esos informes, pero no estamos seguros de recibirlos por la detención de los compañeros hasta tanto no llegue un nuevo enviado que parte en estos días.

Desde aquí se aprecia que la masa campesina no ha participado en el movimiento a pesar de que los mineros son, en su gran mayoría, indígenas. Este es el lado débil de la primera gran lucha de masas contra el imperialismo, lucha que ha obligado a Sánchez Cerro a desenmascararse como defensor del imperialismo yanqui.

Viendo las cosas desde aquí, parece que la lucha ha sido momentáneamente dominada; pero es claro que ya no puede terminar, que solo se trata de recomponer los cuadros para reanudarla.

Los compañeros indios comienzan a movilizarse porque los impuestos – recaudados directamente por los yanquis en los últimos tiempo – los han sido aumentados enormemente. El peligro actual es que se produzca un levantamiento de los indios ahora y que los obreros no participan en él y el gobierno fascista pueda dominarlo. En tal sentido damos directivas precisas para ligar esas luchas y ahondarlas, y planteamos como la cuestión central la de formación del partido sobre la base de una composición predominantemente de obreros indígenas y los mejores elementos de las comunidades. Pensamos que sin nuestra ayuda los compañeros de allí no serán capaces de ligar a los obreros con las comunidades, a pesar de que tenemos dos compañeros directamente influenciados por nosotros; pero que no pueden dar una batalla ideológica contra la agrupación “Amauta”<sup>238</sup> que continúa sembrando la confusión, sobre todo en las cuestiones del partido de clase y la de los indígenas. Por eso enviamos a PGA<sup>239</sup> como un serio refuerzo en tal sentido, tanto mas necesario dado que, como ya se ha escrito muchas veces, Perú debe ser un centro para Bolivia y Ecuador. En Bolivia tenemos núcleos del partido. En Ecuador hay una crisis profunda que solo puede arreglarse en la forma y con los medios con que hemos resuelto la de Colombia. La agrupación de Quito es puramente reformista, ligada con los golpes de estado, con toda la psicología del caudillismo. Algunos elementos pueden ser salvados, pero no pueden ser la base de nuestro partido. En Guayaquil hay mejores

---

<sup>238</sup> Grupo de la revista “Amauta” de José Carlos Mariátegui que inició la fundación del Partido Socialista del Perú y del grupo comunista del PSP.

<sup>239</sup> Paulino González Alberdi, véase la nota 210.